www.turismo.navarra.es www.facebook.com/TurismoReynodeNavarra



www.twitter.com/TurismoNavarra

Red de Oficinas de Turismo del Gobierno de Navarra

San Saturnino 2

oficinaturismo@namplona es

Centro de Turismo Rural Tfno.: 948 59 23 86 Fax: 948 59 22 75 oit.bertiz@navarra.es

Orreaga/Roncesvalles 31650 Orreaga/Roncesvalles oit.roncesvalles@navarra.es

Ochagavía

Centro Interpretación de la Naturaleza 31680 Ochagavía Tfno.: 948 89 06 41 Fax: 948 89 06 79 oit.ochagavia@navarra.es

Centro Interpretación de la Naturaleza 31415 Roncal Tfno.: 948 47 52 56 Fax: 948 47 53 16 oit.roncal@navarra.es

Sangüesa

Mayor, 2 31400 Sangüesa Tfno.: 948 87 14 11 oit.sanguesa@navarra.es

Plaza de los Teobaldos 4 Tfno./fax: 948 74 17 03 oit.olite@navarra.es

Estella-Lizarra San Nicolás 1

31200 Estella-Lizarra Tfno.: 948 55 63 01 Fax: 948 55 20 24 oit.estella@navarra.es

Lekunberri

Plazaola, 21 31870 Lékunberri Tfno.: 948 50 72 04 Fax: 948 50 73 33 oit lekunherri@navarra es

Tudela

Plaza de los Fueros 5-6 Tfno.: 948 84 80 58 oit tudela@navarra es

INFORMACIÓN TURÍSTICA DE NAVARRA 848 42 04 20

oit.pamplona@navarra.es





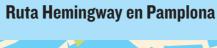


Ernest Hemingway en la plaza de toros de Pamplona

Pamplona y Hemingway

Pamplona y Hemingway...; Hemingway y Pamplona...; estamos ante un binomio indisoluble. Las fiestas de San Fermín cautivaron en 1923 a quien entonces simplemente era un periodista del semanario canadiense Toronto Star. De la vivencia de aquellos primeros encuentros con Pamplona, en 1923 y 1924, nació su primera novela importante: The sun also rises (Fiesta).

Desde 1923 hasta 1959 Ernest Hemingway participó de los sanfermines en nueve ocasiones, escribió sobre estas fiestas en artículos periodísticos y en algunas de sus novelas, y en la medida que su figura literaria se hacía universal, miles de turistas del mundo entero acudían y acuden desde entonces a Pamplona y a sus fiestas para poder vivir aquello que el famoso escritor vivió y transmitió.





1 Bar Txoko

Fue habitual verle en su terraza antes y después de la corrida de toros en 1953 y 1959.

2 Hotel Quintana

Hemingway hizo famoso a este hotel y a Juanito Quintana, su dueño, en la novela Fiesta.

3 Café Bar Torino

Hemingway cita a este bar en su novela Fiesta con el nombre de otra ciudad italiana: Bar Milano.

4 Hotel La Perla

Se conserva intacta la habitación que empleó en los años cincuenta. Su primer contacto con La Perla lo tuvo en 1923.

5 Café Iruña

Este café es el denominador común de todas sus visitas a Pamplona. Aquí ambienta buena parte de su novela Fiesta.

6 Café Kutz

Entre el Café Iruña y el Pasaje de la Jacoba. Hemingway dejó constancia de él en su libro Muerte en la tarde.

Café Suizo

Fue inaugurado en 1844, en el nº 37 de la Plaza del Castillo, por los señores Matossi y Fanconi, de Suiza.

8 Antiguo Restaurante Las Pocholas

La alta cocina y la calidad de este restaurante atrajeron a Hemingway y a otras personalidades.

9 Hotel Yoldi

Afamado hotel taurino. Aquí Hemingway compartía tertulias con el diestro Antonio Ordóñez.

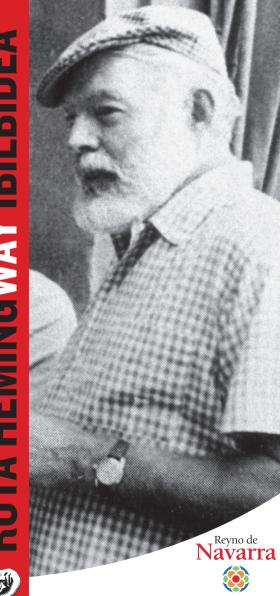
10 Antigua Casa Marceliano

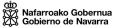
Taberna popular cuyo ajoarriero, plato típico de bacalao, cautivó a Hemingway.

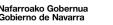
11 Antigua pensión de la calle Eslava

Acogió a Hemingway en 1923 cuando era un desconocido corresponsal.

12 Plaza de Toros









Navarra fue, entre 1923 y 1959, destino de las visitas del escritor Ernest Hemingway (1899-1961). Los sanfermines y el bosque del Irati, dos mundos contrapuestos, inspiraron al Premio Nobel algunas de sus obras. Él, con su arte literario, le dio a Navarra una proyección internacional que cada vez coge más fuerza.

Quien quiera entender todo esto está invitado a visitar aquellos lugares que a Hemingway le cautivaron. Son lugares concretos: Pamplona, Auritz/Burguete, Lekunberri, Aribe, Yesa...; lugares que hoy configuran una ruta turística que recuerda y rinde homenaje a quien promocionó Navarra.





Foto dedicada por Hemingway al Hotel Ayestarán

Lekunberri, paisaje para el descanso

Desde 1931 Hemingway no visitaba Navarra. Las fiestas de San Fermín le atrajeron tanto que necesitaba volver a sentirlas y a ver Navarra. Por ello en la década de los cincuenta repite el viaje visitando, además de Pamplona, otras localidades.

Hemingway se alojó este año en la localidad de Lekunberri, en el Hotel Ayestarán, alternando sus estancias con el pamplonés Hotel La Perla.

Lekunberri, en un marco natural de gran belleza, fue el lugar que eligió el escritor norteamericano para descansar, para desconectar del bullicio, para llenarse de paz.



Monasterio de Leire con el pantano de Yesa al fondo

Yesa, encrucijada de caminos

El año 1959 fue la última vez que Ernest Hemingway visitó Navarra. Es este último año cuando la revista "Life" quiso dedicar portada y un amplio espacio a la figura de Hemingway. Para ello trasladaron a Pamplona a un periodista y a un fotógrafo. Y fue el propio escritor quien propuso que las imágenes de pesca obtenidas por el fotógrafo Julio Ubiña fuesen captadas a la orilla del embalse de Yesa. Es por ello que hoy la imagen del escritor ha quedado para siempre inmortalizada y ligada a este entorno gracias a aquél reportaje.



Hostal Burguete

Auritz/Burguete, un lugar para descansar

En Pamplona, la familia propietaria del Hotel La Perla –en concreto Teresa Graz, su fundadora en 1881– descendía de Auritz/Burguete de la casa llamada Korrosket. Todo parece indicar que fueron ellos quienes favorecieron el hecho de que Ernest Hemingway y sus amigos descubriesen la tranquilidad de este enclave del Pirineo navarro.

Unos días antes, o unos días después, de las fiestas pamplonesas en honor a San Fermín, Hemingway se desplazaba con su mujer y con sus amigos a disfrutar de unos días de descanso en el Hostal Burguete. El objetivo de su estancia en Auritz/Burguete era descansar, disfrutar del paisaje, y pasear hasta el río Irati para poder pescar alguna trucha.



Río Irati en la foz de Lumbier

Río Irati, aguas que inspiran

El río Irati, unido al paisaje que le acoge, es el lugar que el escritor Ernest Hemingway (Premio Nobel de Literatura en 1954) eligió para pasar largas horas de soledad, sentado cerca de la orilla, con la esperanza de que alguna trucha picase el anzuelo de su caña.

Acudía andando, desde Auritz/Burguete, hasta la localidad de Aribe. Su lugar preferido estaba cerca de los Baños. Los testimonios recogidos nos dicen que hasta allí llegaba siempre con una cesta llena de cervezas, y que conforme las bebía las dejaba caprichosamente alrededor de un árbol.